

Ciencia & Sociedad

56

casos por mil nacimientos es la media nacional de la diabetes gestacional, que determinó el estudio del Limaf UdeC.

Natalia Quiero Sanz
 natalia.quiero@diarioconcepcion.cl

En menos de una década Chile duplicó los casos de diabetes gestacional (DG), siendo cada vez un peor problema presente con impactos futuros subdimensionados.

Es la revelación y alarma que da un estudio liderado por el Laboratorio de Investigación Materno Fetal (Limaf) del Departamento de Obstetricia y Ginecología de la Universidad de Concepción (UdeC), desarrollado por un equipo interdisciplinario en base a datos del periodo 2001-2022 del Departamento de Estadística e Información en Salud (DEIS) del Ministerio de Salud.

Cada año más

Se determinó que la DG tiene una media nacional de 56 casos por mil nacimientos, precisó Marcelo González, director del Limaf y autor principal del estudio publicado recientemente en la Revista Chilena de Obstetricia y Ginecología.

Y refleja un alza gradual y vertiginosa. "Entre 2016 y 2022 la incidencia de DG aumentó 2,2 veces en la población nacional", advirtió, "lo más preocupante es que hay desigualdades evidentes: las regiones del centro sur concentran la mayor cantidad de casos, especialmente La Araucanía y Los Ríos". En 2022 La Araucanía tuvo incidencia de 28% casos entre todos los partos atendidos y 26% Los Ríos, versus el 7,5% nacional, que podría asociarse con factores de vulnerabilidad patentes.

Y la coautora Patricia Huerta, epidemióloga del Departamento de Salud Pública UdeC, aclaró que no han existido cambios en criterios diagnósticos que puedan influir las estadísticas, ni inciden eventuales variaciones de la natalidad anual: "El análisis está controlado por la cantidad de embarazos/nacimientos y vemos siempre casos nuevos. Las estadísticas del DEIS se procesaron de forma anual e, independiente la cantidad de bebés que nacen, sabemos que en un año una mujer va a tener un embarazo".

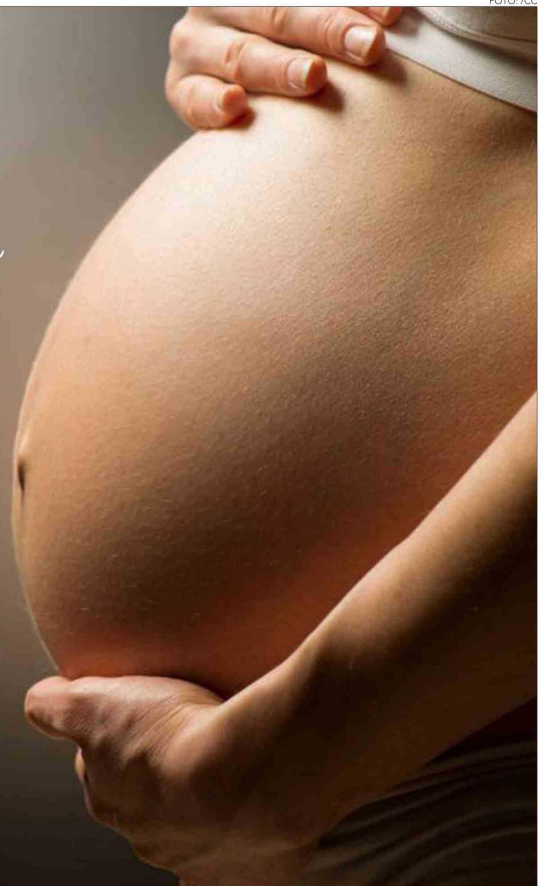
El fenómeno es claro: "la DG cada año va aumentando", enfatizó.

Del embarazo a la adultez

El trabajo surgió del interés del Limaf e investigadores por conocer la realidad local e impactos de la DG, generando evidencias de importancia sanitaria y social que se realiza con los recientes resultados, sostenidos en lo disponible en la li-

ESTUDIO UDEC SE BASÓ EN DATOS DEL DEIS

Alza vertiginosa y peligrosa del presente al futuro: revelan que la diabetes gestacional duplicó casos desde el 2016



Pasa en el embarazo y no termina con éste, puede afectar a gestantes y a largo plazo a quienes se gestaron en la condición que en Chile aumenta cada año su incidencia, peor en el centro-sur, y urge considerarla prioridad de salud pública.

teratura. Es que puede afectar a gestantes y a quienes se gestan en esta condición que, explicó González, desarrollan embarazadas sin diabetes previa y suele detectarse al segundo o tercer trimestre.

"La DG se produce por una alteración en la capacidad del sistema materno de controlar la glucosa en sangre, que normalmente debe aumentar porque el azúcar es de los alimentos fundamentales para el crecimiento del feto. Pero, a veces, por condiciones como sobrepeso u obesidad, falta de actividad física, mala alimentación, exceso de trabajo o estrés, se produce un desbalance que hace que aumente la glicemia que se detecta en los controles del embarazo", profundizó.

La alteración genera que el feto

crezca más de lo debido y nacen bebés de gran tamaño. "La consecuencia inmediata son malestares para la madre que le dificulta realizar actividades y se necesita cesárea al momento del parto", relevó.

Tras el parto siguen potenciales impactos futuros para quienes nacieron; unos conocidos, otros en estudio, todos preocupantes. "Quienes nacen desde embarazos con DG tienen mayores riesgos de desarrollar diabetes tipo 2, sufrir obesidad y tener enfermedades cardiovasculares. Todavía se estudian las repercusiones a largo plazo que podrían incluir alteraciones del neurodesarrollo infantil y enfermedades neurodegenerativas en vida adulta", expuso. Y estudios del Limaf develan que la DG afec-

ta la placenta: "demuestra que existen repercusiones para la comunicación madre-feto y podría afectar el correcto desarrollo del infante, y así su bienestar y de todo su entorno".

Entonces, lamenta Huerta, "un evento en el embarazo desencadena una escalada de efectos adversos". Lo que ocurre en la gestación no termina en el parto y lo peor es que el perjuicio al desarrollo y bienestar integral afecta desigualmente: "al mirar cómo se sitúa el aumento de DG en poblaciones más vulnerables, la consecuencia es que se van agrandando las brechas".

Continúa en pág. 14